Sobre las imágenes heredadas y la máscara

Leer en línea

María Elena Ramos / Starsky Brines · 2009

Fragmento de entrevista, 2009. Título descriptivo de esta edición; se conserva la pregunta y la respuesta del documento original.

-Dos obras, entre las que me enviaste, tienen una existencia distinta del todo. Son En el patio de las apariciones y La mirona insistente. Sólo hay una afinidad con los personajes de otras obras por sus narices rojas y apayasadas, pero en estos dos casos esto aparece más bien como un disfraz superpuesto, incluso con el hilito visible que señala la idea de "máscara".
Dos cosas saltan a la vista:
-El interpretar obras y cánones del pasado, con esa mezcla de bodegón y de retrato, cono cierta iconografía realista y a la vez una ordenación del espacio simbólico.
-El intervenir esos cánones, burlando un tanto los antiguos ideales de belleza.

¿Son esas dos obras aisladas o son parte de una serie más amplia?
Ahonda, por favor, un poco en los puntos que antes señalo que me saltan a la vista.

No me propuse burlar los cánones de belleza de la época en que fue realizada, ha sido un encuentro. Me he relacionado con obras clásicas de manera distinta a la contemplación pasiva, he buscado una forma de acción que me permite un acercamiento práctico a esa mirada del creador original, en todo caso no rechazo la licencia que la contemporaneidad me permite, me agrada que se dé ese tipo de lecturas, esto habla de la vitalidad de las imágenes, busco crear otras lecturas partiendo de imágenes que nos pertenecen.
Siempre me ha cautivado la idea de intervenir, de apoderarme de una imagen y con la niña del arete de perlas de Vermeer creo que sucedió lo contrario, ella se apoderó de mí y un día no me aguanté y la pinté en un intento de descubrir parte de su misterio, en ese momento ya venía trabajando con los puntos rojos y las imágenes zoomórficas, al tener la imagen terminada no me quedó otra opción que intervenirla, así nace una serie hasta ahora no muy amplia, donde configuro y trastoco esa belleza aparente por medio de la acción de recursos que provienen del mundo que he venido desarrollando.
Quiero ahondar en la idea de máscara de la que usted hace referencia. Como mucho de lo que hago, no fue intencional en un principio lo de la máscara o la narices apayasadas, es consecuencia de una gran curiosidad por ver qué sucede si tal o cual cosa se hace, el asunto es hacerlo patente, en este sentido empiezan a aparecer esta serie de códigos. Primero empecé a pintar unos animales que luego se fueron irguiendo hasta concretarse en esa especie de seres ambiguos, entre comics, payasos y bestias, de ellos desprendo ciertos elementos que presto a estas imágenes antiguas a modo de collage trastocando su identidad, creando una metáfora de nuestro mundo contemporáneo o seamos francos una metáfora del ser humano que siempre se ha ocultado detrás de lo aparente.